

LA ÉTICA PASTORAL

Por Rev. Jorge Bravo C.

La ética pastoral es un conjunto de principios y normas morales que guían el comportamiento y la práctica de los líderes religiosos y pastores en sus labores ministeriales. Se enfoca en la integridad personal, la responsabilidad pastoral, el cuidado espiritual, la confidencialidad, y el respeto hacia los miembros de la congregación y la comunidad en general.

Todos los que son llamados por Dios al ministerio del evangelio se comprometen solemnemente a una vida de obediencia y de servicio, asumiendo un compromiso que glorifica a Dios y enriquece a su pueblo.

Es bueno tener en cuenta las palabras del apóstol Pablo al respecto:

“Por nuestra parte, a nadie damos motivo alguno de tropiezo, para que no se desacredite nuestro servicio” (2 Corintios 6:3).

“Pase lo que pase, compórtense de una manera digna del evangelio de Cristo” (Filipenses 1:27a).

Algunos principios claves de la ética pastoral incluyen:

1. Integridad y Honestidad: Los pastores deben vivir de manera coherente con los valores y enseñanzas que predicán, demostrando integridad y honestidad en todas sus acciones. *“Yo sé, mi Dios, que tú pruebas los corazones y amas la rectitud. Por eso, con rectitud de corazón te he ofrecido voluntariamente todas estas cosas” (1 Crónicas 29:17).*

a) En el carácter personal. Exaltar a Cristo, no a nosotros mismos. Ser honesto, no exagerando, ni prometiendo demasiado, amante de la paz, no contencioso, paciente, dueño de sí mismo, trabajador, no perezoso. Evitar los conflictos de intereses y, cuando sea necesario, reportarlos, y buscar el asesoramiento adecuado.

b) En el cuidado personal. Cuidar de las dimensiones espirituales, mentales, emocionales y físicas de nuestra persona, porque *“nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo” (1 Corintios 6:19).*

c) En la predicación y la enseñanza. Interpretar la Biblia con esmero y aplicarla con discernimiento: *“Cuando enseñes, hazlo con integridad y seriedad, y con un*

mensaje sano e intachable” (Tito 2:7-8). Hablar la verdad con amor. Dar el debido mérito a quien lo merezca cuando usa las palabras o ideas de otros.

2. Confidencialidad: Proteger la privacidad de las personas que buscan consejo o apoyo espiritual es fundamental, manteniendo en secreto las confesiones y confidencias. Ser dignos de confianza (1 Corintios 4:2).

a) En el liderazgo. Dar ejemplo de la confiabilidad de Dios en el liderazgo para alentar y desarrollar esa misma confiabilidad en los demás. Se debe usar el poder y la influencia prudentemente y humildemente. Fomentar la lealtad. Dedicarse al bienestar de toda la congregación. Cumplir con las promesas. Responder sensata y adecuadamente a las circunstancias y necesidades del ministerio: *“Quien puede ser honrado con muy poco también puede ser confiado con mucho, y quien es deshonesto con poco también es deshonesto con mucho”* (Lucas 16:10).

b) Con la información. Guardar con el debido cuidado las confidencias. Si se trata de un tema que estamos obligados a divulgar, de ser posible, mencionar esta circunstancia por adelantado. Comunicar sincera y discretamente cuando se le interroga acerca de personas con tendencias destructivas o comportamientos pecaminosos. Decir siempre la verdad o guardar silencio: *“La gente chismosa revela los secretos; la gente confiable es discreta”* (Proverbios 11:13).

c) Con los recursos. Ser honesto y prudente, tanto con los recursos personales como con los del ministerio. Rechazar cualquier regalo que pueda comprometer al ministerio. Asegurarse de que todas las ofrendas designadas se usen para su propósito estipulado: *“Si ustedes no han sido honrados en el uso de las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las verdaderas?”* (Lucas 16:11).

3. Respeto: Se debe tratar a todas las personas con respeto, independientemente de sus circunstancias personales. Jesús dijo que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mateo 22:39). Esto implica respetar al prójimo.

a) En el trato personal. En nuestras relaciones personales con la feligresía, debemos ser respetuosos, saber escuchar, respetar las opiniones, no adelantar un juicio a las diversas opiniones. Si se estuviera equivocado, hacerlo ver con amor y con la palabra de Dios.

b) En el trato con los demás. Debemos de ser cuidadosos al establecer el diálogo con las personas, con los miembros de la iglesia. Siempre debemos tener en cuenta que toda persona, siempre tiene la razón en principio, por lo tanto, debemos saber escuchar antes de responder o refutar alguna opinión. Si hubiera algún error de apreciación, hacerlo ver con amor y con la palabra de Dios.

4. Responsabilidad: Como pastores del rebaño del Señor, tenemos la responsabilidad de nuestro cuidado personal y de la congregación. Además, debemos asumir la

responsabilidad de nuestras acciones. *“Cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere. No sean tiranos con los que están a su cuidado, sino que sean ejemplos para el rebaño”* (1 Pedro 5:2-3).

- a) **En el estudio de la Palabra.** Estudiar la Biblia regularmente y cuidadosamente para entender su mensaje, y abrazar la doctrina bíblica. Considerar la enseñanza bíblica como la máxima autoridad por encima de todas otras fuentes de información.
- b) **En la vida personal.** Mantener un buen testimonio personal de conducta. Evitar comportamientos sexuales pecaminosos y relaciones inapropiadas. Resistir la tentación: *“Entre ustedes no debe haber ni una mención de inmoralidad sexual”* (Efesios 5:3a). *“Que nadie te menosprecie por ser joven. Al contrario, que los creyentes ven en ti un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conducta, y en amor, fe y pureza”* (1 Timoteo 4:12).
- c) **En lo espiritual.** Buscar con toda seriedad la ayuda del Espíritu Santo para ser guiado y ayudado en el crecimiento espiritual. Ser fiel en mantener un corazón devoto al Señor. Ser consistente y deliberado en la oración y en el estudio. *“Llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo”* (2 Corintios 10:5).
- d) **En la práctica profesional.** Identificar a un ministro/consejero que pueda proporcionar asesoramiento y consejos personales cuando se necesite. Desarrollar una concientización de nuestras propias necesidades y vulnerabilidades. No aprovechar las vulnerabilidades de los demás, a través de la explotación o la manipulación. Enfrentar la mala conducta de otros miembros del clero directamente o, si es necesario, a través de las personas indicadas que los supervisan.
- e) **En las finanzas.** Promover prácticas de contabilidad aceptadas y auditorías regulares. Asegurar de que los fondos sean usados para los propósitos asignados del ministerio. No manejar los recursos económicos de la iglesia, bajo ninguna circunstancia.
- f) **En las responsabilidades del ministerio.** Asegurar de que existe una claridad en la estructuración de autoridad, el proceso de decisión, la descripción de las posiciones y la política de responder a las quejas. Dar ejemplo, practicando la responsabilidad en los niveles organizacionales más altos.
- g) **En la iglesia.** Cumplir con las normas y expectativas de la confesión religiosa, incluso, dando los informes regulares.

5. Imparcialidad. Se debe tener mucho *cuidado de caer en la imparcialidad. Evitar todo tipo de favoritismo personal o grupal. “Hermanos míos, la fe que tienen en nuestro glorioso Señor Jesucristo no debe dar lugar a favoritismos. Supongamos que en el*

lugar donde se reúnen entra un hombre con anillo de oro y ropa elegante, y entra también un pobre desharrapado. Si atienden bien al que lleva ropa elegante y le dicen: «Siéntese usted aquí, en este lugar cómodo», pero al pobre le dicen: «Quédate ahí de pie» o «Siéntete en el suelo, a mis pies», ¿acaso no? ¿Hacen discriminación entre ustedes, juzgando con malas intenciones?» (Santiago 2:1-4).

- a) Con el personal.** Seguir las normas de la iglesia en los procesos de selección de personal. Abogar por unos sueldos y beneficios equitativos. Proveer la capacitación, la evaluación y la retroalimentación. Ser honesto con el personal con respecto a las áreas que deben realizar, así como las que necesitan mejorar.
- b) Con los feligreses.** Asegurar el acceso adecuado del personal para con los feligreses. Predicar y enseñar de una manera que responda a las necesidades de toda la congregación. Responsabilizarse del bienestar de la congregación. Cuando alguien solicita una ayuda que va más allá de nuestra competencia personal, referirlo a otros que tengan la experiencia requerida.
- c) Con la comunidad.** Con respecto a otros ministerios locales, procurar edificar el Reino de Dios en cooperación y no en competencia con ellos. Ofrecer sus ministerios cristianos al público en lo posible. Fomentar la buena ciudadanía.
- d) Con una congregación previa.** No buscar feligreses de una iglesia donde usted ha servido anteriormente sin la autorización del pastor actual. Evitar entrometerse con un antiguo ministerio.

6. Cuidado Pastoral: El cuidado pastoral se refiere a la atención y el apoyo que se brinda a los miembros de una comunidad religiosa. Este tipo de cuidado se basa en los principios y enseñanzas de la Biblia y busca ayudar a las personas a encontrar consuelo, orientación y sanidad en momentos de crisis y dificultad emocional. En resumen, el cuidado pastoral es proveer apoyo espiritual y emocional a los miembros de la congregación, promoviendo su bienestar general. Se debe tener en cuenta las palabras de Jesús en la parábola del redil (Juan 10:1-6).

El cuidado pastoral puede llevarse a cabo de muchas maneras, dependiendo de las necesidades individuales de cada persona. Algunas formas comunes de cuidado pastoral incluyen la oración, el estudio de la Biblia, el asesoramiento y la terapia, la consejería con líderes religiosos y la participación en grupos de apoyo.

- a) Oración.** La oración es una forma importante de cuidado pastoral bíblico porque permite a las personas conectarse con Dios y encontrar consuelo y esperanza en la fe. La oración puede ser una forma de solicitar ayuda y guía divinas, y puede ser una herramienta efectiva para aliviar el estrés y la ansiedad.
- b) Estudio de la Biblia.** El estudio de la Biblia es otra forma importante de cuidado pastoral. El estudio de la Biblia puede ayudar a las personas a encontrar respuestas a sus preguntas y preocupaciones, y puede ser una fuente de consuelo y orientación en tiempos difíciles.

- c) **Asesoramiento y terapia.** El asesoramiento y la terapia son formas efectivas de cuidado pastoral bíblico para personas que necesitan ayuda para superar problemas emocionales y mentales. Estos servicios pueden ser proporcionados por líderes religiosos capacitados o por profesionales de la salud mental que comparten los valores cristianos.
- d) **Consejería con líderes religiosos.** La consejería con líderes religiosos es otra forma común de cuidado pastoral bíblico. Los líderes religiosos pueden brindar apoyo y guía a las personas que enfrentan dificultades emocionales y mentales, y pueden ayudar a las personas a encontrar formas de manejar sus problemas.
- e) **Grupos de apoyo.** La participación en grupos de apoyo es una forma importante de cuidado pastoral bíblico porque permite a las personas conectarse con otros que enfrentan desafíos similares. Los grupos de apoyo pueden proporcionar un ambiente seguro y solidario para compartir experiencias y obtener apoyo emocional. Estos grupos de apoyo, hoy en día reciben el nombre de grupos de pacto, pequeños grupos o células.

A manera de conclusión, podemos decir que la ética pastoral es fundamental para mantener la confianza y el respeto de la comunidad hacia sus líderes religiosos.